

## BOLETÍN

DE LA

## REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

## INFORMES

## I

## ANTIGÜEDADES IBÉRICAS DE TORREDELCAMPO (JAÉN)

A 2 km. al SE. de Torredelcampo, partido judicial de Jaén, en la parte media de la vertiente del cerro de *Miguelico*, llamado también de San Isidro, existe una caverna ó cueva cuya entrada está en el ángulo de un pequeño espacio llano entre las rocas, que medirá próximamente 4 m. de largo por 3 de ancho.

Dicha entrada, en forma de hendidura vertical, es muy angosta, y á corta distancia en el fondo ábrese un agujero de 40 ó 50 centímetros de diámetro y un metro de largo, por el que hay que meterse arrastrándose para llegar á una habitación bastante espaciosa que comunica por un estrecho pasadizo con otra estancia de grandes proporciones y bóvedas de estalactitas, donde varios trabajadores del campo de esos que se dedican á la *busca de tesoros*, descubrieron hace dos años una losa sin inscripción, debajo de la cual había un idolillo de marfil y un esqueleto humano de elevada estatura. Posteriormente encontraron muchos fragmentos de calaveras y huesos de gran tamaño, que desaparecieron.

La fortuna hizo que el objeto de marfil fuese á parar á manos del ilustrado médico titular de aquella villa D. Eduardo Arroyo, el cual lo conserva en mucha estima y tuvo la bondad de ponerlo á mi disposición para hacerle una reproducción fotográfica.

Este idolillo, hallado dentro de la caverna de San Isidro que doy á conocer, según la autorizada opinión de nuestro ilustre

compañero el Correspondiente D. Juan Cabré, es muy curioso y único en el arte ibérico. Mide 0,13 cm. de alto por 0,02 de ancho.

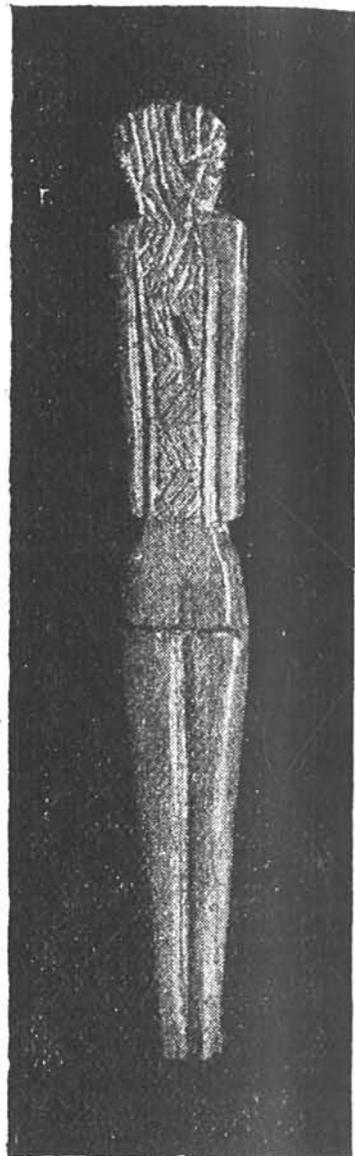
Representa un exvoto femenino acusado por el triángulo sexual y por la rizosa cabellera que cae por su espalda. No es común en el arte ibérico representaciones análogas, porque generalmente todos los exvotos humanos están labrados en bronce y no en marfil.

Si son varones se les ve representados con el casco guerreo; si son hembras con su tiara de diferentes formas, por lo general cónica y alta, desconociéndose hasta ahora ningún ejemplar como el de Torredelcampo, que ostenta el pelo suelto.

Cree el ilustrado autor de *El Arte Rupestre en España* que parece tener remi-



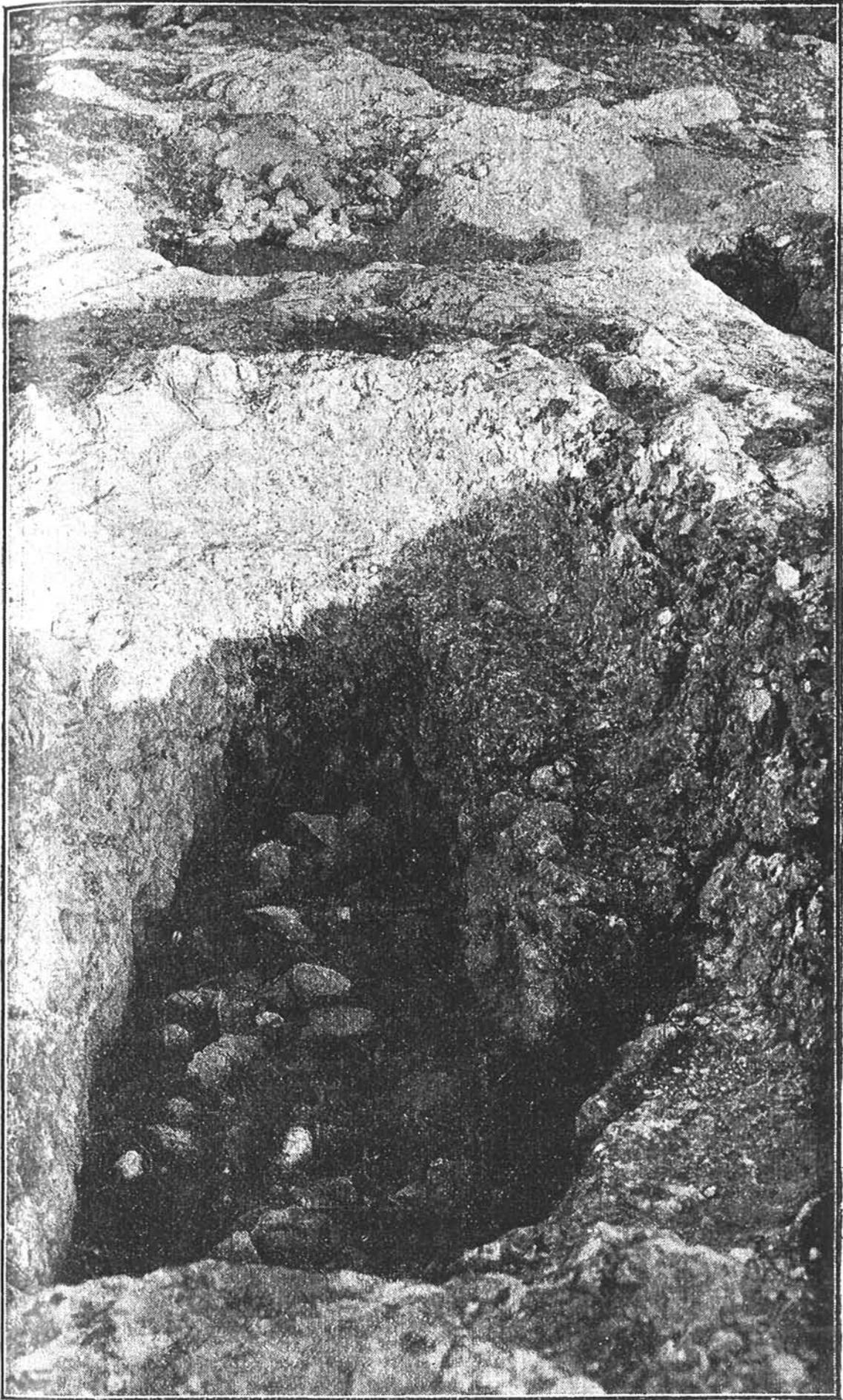
Idolillo ibérico de marfil de la caverna del cerro de San Isidro.  
(Anverso.)



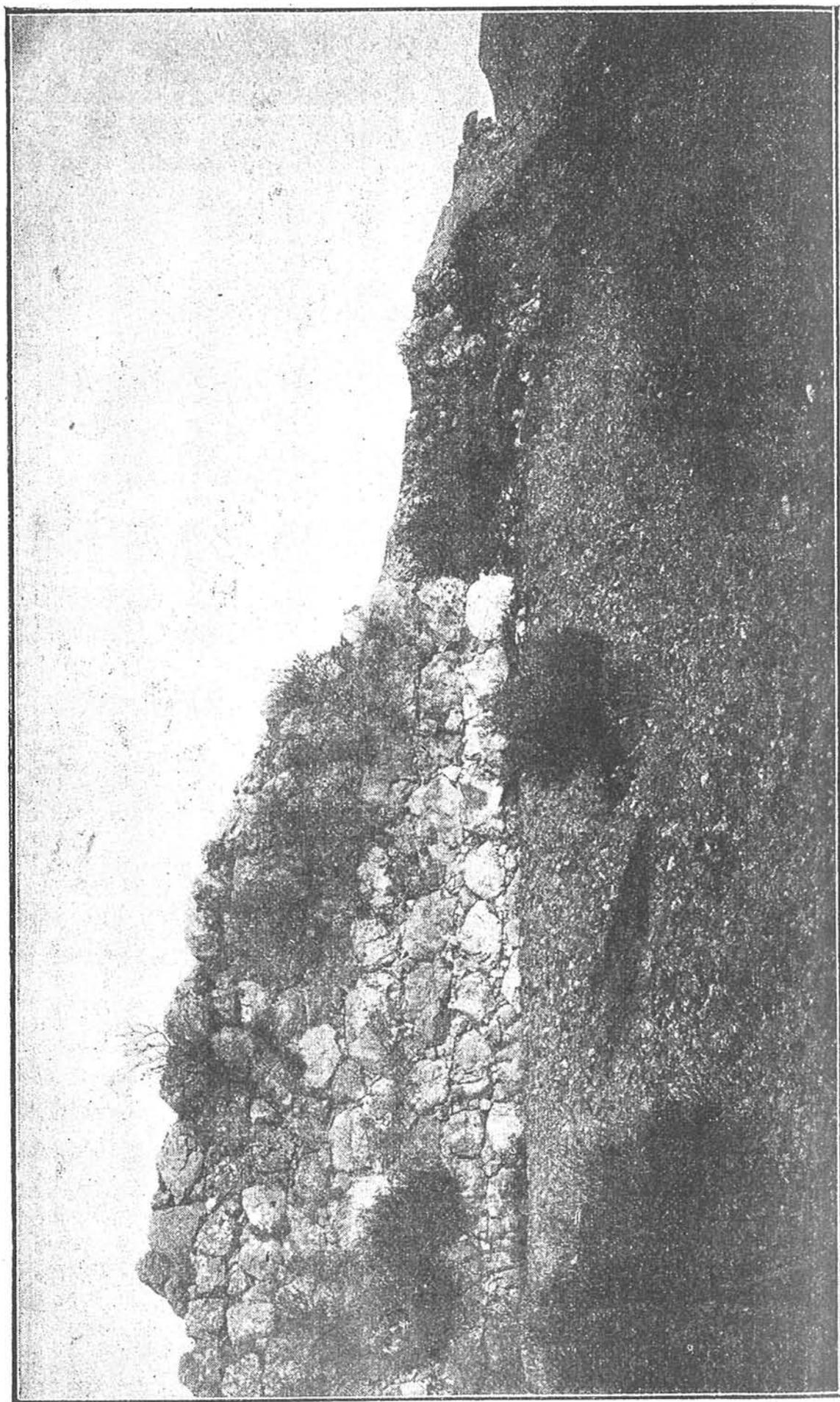
Idolillo ibérico de marfil de la caverna del cerro de San Isidro.  
(Reverso.)

niscencias de un arte anterior, quizás *fenicio*, pues el modo de determinar el sexo por medio del triángulo es típico en una figura de alabastro hallada por el notable publicista Sr. Siret en Almi-zaraque (Almería) (1).

(1) Siret: *Les Cassitérides et l'empire colonial des phéniciens*. («L'Anthropologie»), xx, 1909-166.



NECRÓCLIS IBÉRICA DE TORREDELCAMPO



MURALLA IBÉRICA DE TORREDEL CAMPO

Tal vez puedan considerarse, según el mismo, como precursores de la figura de Torredelcampo, los seis ídolos de hueso hallados en Mérida y descritos en parte por M. Leite de Vasconcellos (1) y L. Siret (2), y en conjunto por P. Paris (3). Dichos exvotos, aunque mucho más esquematizados y de un arte mucho más rudimentario, les caracteriza su triángulo sexual.

Hacia un kilómetro, al pie del cerro *Miguelico* ó San Isidro, y próxima á la ermita de Santa Ana, hay una necrópolis ibérica con sepulcros labrados en la roca de diversos tamaños. Son más anchos por la cabecera y van angostando suavemente hacia los pies, y la posición de todos mirando á Oriente. Se ven algunos descubiertos, y la medida de los más grandes es de 2,15 m. de largo por 0,70 de anchura.

Son exactamente iguales á los de otra necrópolis ibérica que tuve ocasión de explorar en término de Alcalá de los Gazules (provincia de Cádiz), situada en la dehesa llamada de Escobar y conocido vulgarmente aquel terreno por el *Cerro de las Sepulturas*.

Al lado de la necrópolis de Torredelcampo se alzan las ruinas de antiquísima ciudad ó fortaleza de extenso perímetro sobre una altura donde se divisan vastísimos y bellos panoramas, conservándose todavía un gran trozo de muralla ciclópea compuesta de enormes sillares superpuestos toscamente labrados, que miden algunos dos metros y medio de largo por 1,60 de ancho.

Esta construcción ibérica, que no mencionó el benemérito Góngora en su *Viaje literario*, parece más primitiva que la del castillo de Ibras. En aquella los sillares guardan más regularidad, su labra no resulta tan tosca, y las hiladas aparecen colocadas con más simetría.

La exploración de estos lugares darían provechosos resultados para los nacientes estudios del arte ibérico.

Córdoba, 24 de Abril de 1916.      ENRIQUE ROMERO DE TORRES,  
Correspondiente.

---

(1) Leite de Vasconcellos: *O Archeologo Português*, xi, pág. 343, fig. 10.

(2) L. Siret: *Questions de chronologie et d'ethnographie ibériques*, I, fig. 83.

(3) P. Paris: *Antiquités pré-romaines de Mérida*. («Comptes rendus de l'Académie des Inscriptions e Belles Lettres»), 1914, pág. 129.